

Aparición a Maria Magdalena (en gran parte similar a la ficha del manual de OI)

Presencia de Dios

Considerar como Dios me mira. Callar todo el cuerpo. Cerrar los ojos. Realizar tres respiraciones profundas.

Invitar a escuchar los ruidos exteriores, y tras unos segundos, invitar a concentrarse en los ruidos interiores, tales como el latido del corazón o el ritmo de la respiración; o invitar a relajar las distintas partes del cuerpo: los pies, las rodillas, la cintura, el tronco, la cabeza.

Luego imaginar a alguien que se acerca: Jesús. Nos mira con mucho amor. Quiere ser nuestro mejor amigo, tiene algo que decirnos hoy a cada uno de nosotros. Vamos a escuchar su Palabra. Abrir los ojos.

Historia

Juan 20, 11-18

¹¹ María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro ¹² y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús.

¹³ Ellos le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?». María respondió: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto».

¹⁴ Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. ¹⁵ Jesús le preguntó: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?». Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo».

¹⁶ Jesús le dijo: «¡María!». Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: «¡Raboní!», es decir «¡Maestro!». ¹⁷ Jesús le dijo: «Suéltame, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: «Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes».

¹⁸ María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras.

Petición

Señor, dame la gracia de conocerte internamente, para amarte cada día más y seguirte con mucha confianza.

Contemplación

v. 11 – 15 Magdalena no entiende los signos

María Magdalena representa a cada cristiano que ama a Jesús. Ella vio el sepulcro vacío pero no terminó de entender qué pasaba. Por eso se queda esperando... no sabe qué, pero cerca de donde estuvo Jesús. Como cuando alguien pierde un ser querido, muchas veces va al cementerio porque se siente que está cerca de él.

Su dolor es tan grande que no alcanza a comprender el signo del sepulcro vacío. Tampoco llega a distinguir que “esos” que están ahí son ángeles. El mismo Jesús se le aparece pero ella sigue encerrada en su idea que Jesús no está vivo sino muerto y cree que es el cuidador del huerto.

Cuando estamos muy tristes, con mucho dolor o muy enojados, no alcanzamos a ver bien lo que pasa.

Vamos a cerrar los ojos e imaginar a María Magdalena que amó tanto a Jesús, al lado del sepulcro. ¿Cómo es? ¿qué piensa? ¿por qué está junto al sepulcro?

Dejar un momento de silencio.

¿Alguien pudo imaginar algo? ¿Quién se anima a compartir?

v 16 Magdalena y el Resucitado: Buen Pastor

Jesús también quiere muchísimo a Magdalena (y a cada uno de nosotros), le duele nuestro dolor y siempre quiere consolarnos, llenarnos de paz, alegría, amor.

Como Jesús conoce nuestro nombre, lo que somos, lo que pensamos y sentimos, como siempre nos mira con amor y conoce lo más hondo de nuestro ser... (es el Buen Pastor que conoce a sus ovejas)... llama a María Magdalena por su nombre. Nadie como Él pronuncia nuestro nombre con tanto amor. Ahí es cuando ella se da cuenta que no es otro sino su gran amor: Jesús. ¿Qué crees que pudo haber sentido? Alegría, liberación, vida....

Cierra los ojos e imagina a María Magdalena afligida, llorando junto al sepulcro y de repente oye que alguien la llama por su nombre y se da cuenta de que es JESÚS, ¡que está VIVO! ¿Qué siente, qué hace o qué quiere hacer?

Compartir.

v. 17 – 18 La misión que nos da el Resucitado

Magdalena hubiese querido quedarse siempre ahí, pero Jesús le dice que este tiempo se va junto al Padre (Padre suyo y también Padre nuestro, gracias a que Él nos hace hijos suyos). Magdalena tiene que quedarse en la tierra para correr a contarle a todos que Él está vivo, resucitado y que Dios nos ama tanto como ama a su Hijo.

A veces se llama a María Magdalena « la apóstol de los apóstoles ». Es la primera persona a la que Jesús se aparece después de su resurrección y le pide que lo anuncie a los demás. Y el texto dice que sí, lo hizo inmediatamente : « María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras ». probablemente sale corriendo porque debe de ser muy feliz.

Cierra los ojos e imagina la alegría de María Magdalena cuando se apresura a contar a todos lo que ha sucedido: ¿cómo lo hace? ¿Qué dice?

Coloquio

Cambiamos de lugar, nos sentamos en la alfombra, nos acercamos de Jesús y nos hacemos muy pequeños para encontrarlo en el silencio. Imagina que estás abrazado a Jesús lleno de vida, de luz, de amor, de paz, de fuerza, de gloria... te llama por tu nombre y te invita a anunciar su Palabra. ¿Qué quieres contestarle?

Padre Nuestro...